

CONGRESO NACIONAL

CAMARA DE DIPUTADOS

NUM. 50

Sesion del 24 de Setiembre de 1869

PRESIDENCIA del Sr. QUINTANA.

Presidente

Acosta

Arauz

Barbeito

Conesa

Cáceres

Cuenca

Ca rillo

Córdoba

Cano

Castallanos

Frias

Freire

Gallo

Gonzalez Durand

Gacitúa

Gorostiaga

Igarzábal

Keen

Lopez

Lassaga

Montes de Oca

Mármol

Martinez

Montero

Obligado

Ocampo

Padilla

Quiroga

Tolosa

Villanueva

Velez

Ve ez Rua

CON AVISO

Mármol

Mendez

CON LICENCIA

Civit

Ortiz

Pino

Valle

AUSENTES

Beloya

Aguirre

En Buenos Aires, á 24 de Setiembre de 1869, reunidos en su sala de sesiones los Sres. Diputados

(del márjen) el Sr. Presidente proclamó abierta la sesion. Leida, aprobada y firmada el acta de la anterior, se dió cuenta de una nota del Sr. Presidente del Senado, avisando que aquella Cámara habia aceptado el proyecto reglamentando el servicio de Correos, y adicionándole con el siguiente:

“Art. 8º Queda prohibido contratar ó entregar á ninguna empresa particular, el servicio de los correos en sillas de posta que se establecen en esta ley.”

Sr. Presidente—Iba á proponer á la Cámara que tratara sobre tablas este asunto, por, que me parece que la adicion del Senado nos ahorra es-

perar la sancion de la Cámara de Diputados. Así es que si no hay oposicion, está en discusion la adicion introducida por el Senado.

Sr. Cáceres -- Debo hacer presente á la Cámara Sr. Presidente, que en el proyecto de ley que fué sancionado por ella, estaba consignado esto mismo, aun cuando no de una manera tan explícita en el primer artículo del proyecto.

Segun recuerdo, el artículo decia que el servicio de la correspondencia se haría directamente por la Administracion de Correos, mientras que la mente de la Cámara el redactar este artículo fué solamente que no se valiese de empresa ninguna el Gobierno. Sin embargo el Senado, viendo los graves inconvenientes que se hicieron patentes en la discusion de esta Cámara, de que este servicio se hiciera por medio de empresas particulares, ha querido aclarar mas este punto en lo cual no me parece que hay dificultad, desde que entra en los propósitos que tuvo esta Cámara. Por consiguiente, propongo á la Cámara que acepte la modificacion que el Senado ha hecho en el proyecto consignado por ella.

—Se votaron las adiciones del Senado y fueron aprobadas sin discusion.

En seguida se dió cuenta de los asuntos entrados, á saber una solicitud de Luisa Diaz Velez de Lamadrid, un mensaje del P. E. adjuntando

" 81 Miguel Villegas.....	335
" 82 Exequiel Cruz	36
Total.....	15827 67

Sr. Presidente—Antes de entrar á la órden del día manifestaré á la Cámara que la Comision de Presupuesto me ha hecho presente que algunos de sus miembros se hallan impedidos para dictaminar acerca del asunto relativo á sueldos, y que ademas falta uno de sus miembros. Si no hay oposicion por parte de la Cámara, serán nombrados para reemplazar á los miembros á que me he referido, los Sras. Ocampo y Freire.

Sr. Freire—Hago mocion para que se tome en consideracion sobre tablas el diploma que ha presentado últimamente un Sr. Diputado, porque si hoy no es aceptado, ya no tendrá tiempo de recibirse el lunes que es el último día de sesiones extraordinarias.

(Apoyado.)

Sr. Montes de Oca—Al entrar á la Cámara, he sabido que la Comision de Poderes, había presentado su dictámen recién hoy y no he tenido tiempo de estudiarlo. Como creo que muchos otros Sres. Diputados se encontrarán exactamente en el mismo caso, me parece que este asunto debería postergarse hasta la sesion próxima, muchas cuando á mi juicio, este asunto envuelve cuestiones de suma gravedad.

[Apoyado.]

Sr. Padilla—¿En que sentido se ha espedido la Comision?

Sr. Secretario—Aprobando el diploma.

Sr. Montes de Oca—Lo mismo es, señor, yo creo que la cuestion es grave, y que para resolverla con mas acierto, es preciso estudiarla.

Sr. Presidente—Va á votarse, si se acepta ó

Sr. Presidente—Va á votarse, si se acepta ó no la mocion del Sr. Diputado Freyre, para que se trate el asunto sobre tablas.

—Se votó y resultó negativa, aprobándose en seguida la mocion del Sr. Diputado Montes de Oca, para que se tratará en la sesion próxima.

Se pasó á la órden del día, con la consideracion del dictámen de la Comision de Negocios Constitucionales sobre la ley de ciudadanía y naturalizacion.

Sr. Montes de Oca—Puede decirse, señor pre-

sidente, que fuera de los 3 incisos del proyecto sancionados por el Senado, en sustitucion del que habia sancionado hace seis años la Cámara de Diputados, el texto es el mismo que habia merecido la sancion de esta Cámara; pues la diferencia únicamente existe en cuanto á la forma ó el órden de los artículos. En este sentido, la Comision no habria tenido inconveniente de ningun género en aconsejar á la Cámara la sancion de este proyecto en su totalidad, sino apareciese que alguno de esos 3 incisos á que me he referido es completamente contrario á la base fundamental, diremos así, del proyecto de ciudadanía. Ha sido una cuestion muy grave, pero una cuestion felizmente resuelta por la Constitucion, cuestion que fué iniciada por la Provincia de Buenos Aires, cuando reformó la Constitucion Nacional y aceptada por la Convencion de Santa Fé. Esta cuestion ha sido: si convenia á la República Argentina, establecer la ciudadanía natural.

Inútil me parece, Sr. Presidente, entrar en largas consideraciones sobre este punto, que como he dicho, está resuelto por la Constitucion; pero si me parece conveniente llamar la atencion de la Cámara sobre lo siguiente: no es posible fijar una ciudadanía forzosa en un país dado, sin escluir las otras.

Si se fija, por ejemplo, la ciudadanía de origen como la ciudadanía forzosa de los argentinos, en la ley de ciudadanía no habria podido establecerse de ninguna manera como ciudadanía forzosa la ciudadanía natural; porque la República habria perdido el derecho de hacer efectiva la carga de la ciudadanía en los individuos que se encontraran en el caso contrario á aquellos fijados preferentemente por la Constitucion.

Asi es que, dos ciudadanía's forzosas existentes al mismo tiempo se eliminan, puesto que son completamente contradictorias.

Fijando pues la Constitucion Nacional, la ciudadanía natural que es la ciudadanía que mas conviene á la República Argentina, cuya aumento de poblacion debe venir principalmente de la inmigracion exhuberante de la Europa que se derrama en los pueblos, no puede fijarse en la ley otra ciudadanía forzosa.

La Comision ha estrañado que, con estas ideas tan claras y precisas, que se deducen del estudio de la Constitucion el honorable Senado que ha

estudiado detenidamente esta cuestion y que ha presentado como he dicho un proyecto tan perfecto en la forma como el que ha sido elevado á su consideracion por la Cámara de Diputados haya introducido como cuarto inciso del art. 1.º el siguiente: (leyó.)

Sr. Montes de Oca.—Que el Senado de acuerdo con las leyes de la Nacion, con las leyes universalmente reconocidas y aceptadas en todos los pueblos, hubiera colocado dos incisos en la ley, por los cuales los hijos de Argentinos nativos, que hubiesen nacido en las Legaciones ó en los buques de guerra de la República, la Comision lo comprende bien y cree que aunque esta disposicion de la ley es completamente inútil porque antes que la ley está la práctica universal; las ideas recibidas, sin embargo son disposiciones que pueden quedar, que no contradicen en manera alguna al principio fundamental, que sirven de base á esta ley; pero no cree que en el mismo caso se encuentren los nacidos de padres argentinos en territorio extranjero dominado por las armas de la República porque ese dominio es puramente eventual, y de un hecho cuental no se puede deducir una consecuencia tan grande que aplicada á la República Argentina tendria en adelante consecuencias desastrosas.—Los países como el nuestro, débiles, que empiezan recien á formarse, que tienen todavía una poblacion corta, que pueden ser atacadas por naciones extranjeras, poderosas, no deben fijar jamás en sus leyes disposiciones arriesgadas.

Si mañana sucediera, señor Presidente, en la República Argentina un hecho análogo al que sucedió cuando el principio de la guerra contra el gobierno del Paraguay este principio estuviera establecido en las leyes, los hijos de ellos seguirian la nacionalidad de sus padres y la República no podria negarles ese derecho La Comision cree por consiguiente que este inciso debe borrar se con tanta mas razon cuanto que esta imposicion seria violenta.

Esto es respecto del título primero, la observacion mas seria y verdaderamente fundamental que tiene que hacer la Comision; pero no es la única y empezaré por la última, que es el art. 3.º del título 7.º que dice: [leyó.]

La Comision, Señor Presidente, cree que la Cámara no debe de ningun modo aceptar un ar-

tículo que en su primera parte es completamente inútil y su segunda arbitrario. Inútil es por cierto, establecer en una ley de ciudadanía que tanto los ciudadanos nativos como los por naturalizacion, eran ciudadanos nativos antes de desear continuar siendo ciudadanos, pues, es de aquellas cosas que no deben decirse, porque decirlo parece que significa poner en duda que eran ciudadanos nativos: esto en cuanto á la primera parte; en cuanto á la segunda, la Comision cree que no puede ampararse esta modificacion introducida en el Proyecto de la Cámara de Diputados en ningun artículo de la Constitucion Nacional.

Establecer, señor presidente, en una ley de elecciones de que tanto los ciudadanos nativos como los naturalizados tienen la obligacion de inscribirse en el Registro Cívico! Una cosa es que los ciudadanos nativos naturalizados no inscriptos en el Registro Cívico Nacional no puedan gozar de los derechos de los ciudadanos argentinos establecidos en la Constitucion, que no pueden ser electores ó elegidos, y otra cosa es establecer la obligacion de inscribirse en el Registro Cívico para ser considerados ciudadanos argentinos. La Comision no ha encontrado en ninguna de las leyes de ciudadanía del mundo, no digo una disposicion como esta, pero ni parecida; pero en este lacónico exámen que estoy haciendo del proyecto mandado por el Senado, he dejado para el fin la lectura del art. 10 del proyecto y la exposicion de las ideas de la Comision á este respecto; porque es efectivamente, señor Presidente, el artículo mas grave y cuya redaccion no comprende la Comision como ha podido hacerla el Honorable Senado y como ha podido escapar á su ilustrada penetracion toda la gravedad de las malas consecuencias que de su adopcion surjirian.

Dice así el artículo (leyó.)

La Comision cree en primer lugar que la ciudadanía no se puede perder y que semejante cosa no se puede decir.

Se puede perder la facultad de ejercer este ó aquel derecho político ó civil, pero no se puede perder aquello que Dios mismo ha dado al hombre.

Esto por una parte: por otra, suponiendo que fuera lícito establecer en una ley de elecciones dada para otro pueblo, que la pérdida de la ciu-

dadania por la adopcion de otra, es un de las cargas, eso nunca se puede decir en la República Argentina y menos se puede establecer en una ley de ciudadanía; sin que por el hecho el Congreso de la Nacion que aceptase esa idea, resolviese que la guardia nacional dejara de ser en adelante la salva guardia sostén de las necesidades públicas; esto no se puede sostener. Bastaría, señor presidente, recordar lo que sucedió últimamente en nuestro país, pero citaré un hecho sobre el cual llamo preferentemente la atencion.

Cuando la guerra civil se ha encendido en la República Oriental y ha corrido la sangre en esa tierra hermana nuestra, todos hemos dicho señor Presidente, que una porcion de Orientales se han refugiado en las Provincias del Litoral de la República Argentina; Santa-Fé, Entre-Ríos y Buenos Aires han hospedado á un número considerable de Orientales, que cumpliendo con los deberes que la Constitucion de aquella provincia establece, debian haber cargado un fusil en defensa de las instituciones. Cuando por el contrario, señor Presidente, se ha encendido la guerra, en la República Argentina, cuando la civilizacion ha estado en lucha con la barbarie, los Orientales han visto poblada esa República por ciudadanos Argentinos que pertenecen á alguna de las Guardias Nacionales de esas Provincias.

Supongamos, señor Presidente, por un momento, que la Cámara aceptase este artículo de la ley de ciudadanía que propone el Senado; si mañana por desgracia una nueva guerra viniera á asolar á la República Argentina, ¿no habria ciudadanos que abandonasen su puesto de honor en el peligro y corrieran á refugiarse en la República Argentina, no habria ciudadanos que abandonasen su puesto de honor en el peligro y corrieran á refugiarse en la República Oriental para verse allí libres de las cargas que les impone la ciudadanía en su patria?

Esto me parece, señor Presidente, que no necesita mas demostracion.

Sé, señor Presidente, y la Comision lo ha tenido muy presente, que dadas las condiciones de nuestro país, es mucho mejor ser extranjero que argentino, sucediendo al revés de lo que pasa en los Estados Unidos; pero si hoy no podemos decir los argentinos lo que decian con orgullo los

Romanos: somos ciudadanos Romanos; si hoy el ciudadano argentino está muy lejos de ser igual á los ciudadanos de otros países, esto mismo formará nuestro timbre de honor en nuestra historia, y que con el tiempo, siguiendo el camino en que vamos hemos de conquistar igual porcion que la que envidiamos en los ciudadanos norte americanos. Por estas consideraciones, la Comision cree que debe ser aceptado el proyecto del Senado con exclusion de esos tres artículos que á su juicio son perjudiciales.

Sr. Cáceres—Como se vé, Señor Presidente, aquí hay casos en que se pierde la ciudadanía, de manera que debiera estar consignado cómo se pierde, aunque no fuera sino en ese solo caso.

Sin eso quedaria, me parece, una deficiencia en la ley sumamente inconveniente y perjudicial.

Desearia saber de la Comision, cuales son las razones porque no se ha puesto un artículo en ese sentido.

Sr. Montes de Oca—El Sr. Diputado tendria razon si este proyecto se iniciara recién en la Cámara de Diputados. Si fuera un proyecto que pudiera sufrir modificaciones en todos y cada uno de sus artículos; pero la Comision se ha encontrado dentro de un círculo de fierro del que no le era posible salir, puesto que tiene que insistir en el primitivo proyecto de la Cámara de Diputados, ó adherirse al de la Cámara de Senadores, admitiendo las modificaciones que aquella Cámara ha creído deber introducir.

Sr. Ocampos—Si el Diputado por Córdoba, se fija en el título anterior del de este artículo verá que está en parte su contenido su pensamiento.

Sr. Acosta—Desearia saber de la Comision á qué registro cívico se refiere el art. 13 cuando dice (leyó.)

Sr. Ocampo—El artículo 13 de la sancion del Senado es el que se refiere el registro cívico.

Sr. Acosta—El artículo dice [leyó.]

Me parece que lo que debia instituirse era que estos ciudadanos hijos de argentino ó extranjeros que hayan obtenido carta de ciudadanía, debían ocurrir á alguna autoridad para ser incriptos como tales ciudadanos.

De este modo cómo vá á hacer constar de estar promulgada esta ley ha ocurrido á la autori-

dad nacional para obtener su carta de ciudadanía.

Sr. Montes de Oca—No habria dificultad de ningun jénero en aceptar la idea del señor Diputado, si pudiéramos entrar en modificaciones, pero la Comision señor Presidente, ha tenido que tomar el proyecto tal como ha venido del Senado, y ese proyecto es terminante; pues dice así [leyó.]

Por lo demas, esta precaucion que tiene su importancia y que tiene su verdadero significado tratándose de los hijos de Arjentinos nativos y de los extranjeros cuando manifiestan los unos su voluntad de ser Arjentinos y los otros en voluntad de ser naturalizados, no tiene ese significado tratándose de aquellos á quienes la ley de ciudadanía ha encontrado ya siendo ciudadanos arjentinos nativos ó por naturalizacion. Esta es la razon por la cual la Comision ha creido que lo mejor era votar el artículo, puesto que, respecto de la primera parte, no queda absolutamente duda de que son arjentinos, desde que la ley de ciudadanía los ha encontrado en esa condicion.

De manera que esa última parte de la ley de ciudadanía, es inútil, porque desde que son arjentinos no se les puede exigir este requisito de que se inscriban en el Registro Nacional, requisito que solo se ha exigido á los otros que no se encuentran en iguales condiciones.

Así es que la Comision cree que todas esas exigencias, lejos de dar un resultado favorable, darán resultado adverso y por eso cree que la libertad de tomar la ciudadanía Arjentina debe ser lo mas ámplia que sea posible.

Sr. Acosta—Me parece que este artículo no se refiere al registro electoral, puesto que la inscripcion en ese registro no importa otra cosa que la manifestacion de asistir de uso de uno de los derechos civiles que tiene todo ciudadano Argentino. A mi juicio, esto es lo que importa la inscripcion en el registro electoral, que dice que el que se inscriba en él vá á hacer uso de uno de tantos derechos que tiene el ciudadano, cual es el de elegir diputados ó senadores.

Sr. Montes de Oca—(M. A.) Estoy dispuesto á dar todas las esplicaciones que se me pidan respecto de esta ley; pero observo que la última esplicacion pedida por el señor Diputado que deja la palabra habria venido bien en la discusion particular.

Sr. Presidente—Se vá á votar, si la Cámara insiste ó nó en su primitivo proyecto.

Sr. Acosta—Yo creo que es el caso de votar, si se acepta ó no la modificacion, porque este proyecto viene por primera vez á la revision de esta Cámara.

Sr. Presidente—Es un caso un poco extraño, al menos es la primera vez que ha sucedido que un proyecto rechazado en general por la Cámara de Diputados, haya sido modificado por el Senado. Por consiguiente encontraba alguna dificultad respecto de la fórmula de la votacion. Así es que, propondria á la Cámara que tomara este proyecto como venido primeramente en revision, para votarlo primero en general y despues artículo por artículo.

Sr. Montes de Oca—Yo no veo inconveniente en votar como el señor Presidente lo habia propuesto la primera vez.

Sr. Cáceres—Este proyecto es conforme en todas sus partes con el originario de la Cámara de Diputados con escepcion de este agregado.

Sr. Montes de Oca—No recuerdo si habia dicho en mi informe, que habia dos proyectos sobre ciudadanía y que uno y otro están basados en el artículo de la Constitución, que establece como base fundamental de todo proyecto la ciudadanía natural. Así es que uno y otro proyecto se tocan en un punto que no puede dejar de discutirse en una ley de esta naturaleza; pero debo hacer presente que los artículos de que habla el proyecto son completamente diferentes y que á mi juicio lo mejor sería votar primero en general las modificaciones del Senado y luego votar artículo por artículo; porque hay algunas modificaciones cuya adopcion la Comision aconseja y otras que piden que sean rechazadas por esta Cámara.

Por consiguiente, lo que habria que votar, es el dictámen de la Comision de Negocios Constitucionales, que importa aceptar en general las modificaciones del Senado.

[Apoyado.]

—Se votó el dictámen de la Comision en general y fué aprobado, pasándose en seguida á discutir el artículo.

Sr. Montes de Oca—Yo creo que podremos votar de esta manera: si se aceptan todas las modificaciones introducidas por el Senado que no han sido observadas por la Comision de Nego-

cios Constitucionales para votar en seguida los 3 artículos sobre los cuales la Comision ha hecho observacion.

Sr. Presidente—Creo que mas bien podríamos dar por aceptadas las modificaciones que no sean observadas por ningun Diputado para despues votar especialmente cada una de las que se observan.

—Así se acordó votándose y rechazándose en seguida las modificaciones introducidas por el Senado en el inciso 4º del artículo 1º. Acto continuo se votó el artículo 10, introducido y fué tambien rechazado lo mismo que lo fué el artículo 13 introducido por la misma Cámara.

Sr. Presidente—Invito á la Cámara á pasar á un cuarto intermedio. Asi se hizo, suspendiéndose la sesion por algunos instantes.

Vueltos á la sala los Sres. Diputados, se dió cuenta de varios asuntos entrados.

Sr. Presidente—Haré presente á la Cámara que en la próxima sesion será necesario nombrar los dos Diputados que deben formar á la junta del Crédito Público con arreglo á la ley vijente [Así quedó acordado, pasándose á considerar el decreto: "No ha lugar" en la solicitud de D. Francisco V. de Correa.)

Sr. Freire—El Sr. Correa presentó un crédito sobre un préstamo hecho al ejército libertador que se organizó en la Provincia de Salta en 1840. En la solicitud, reclamaba la cantidad primitiva de los intereses correspondientes desde el dia en que se dictó la ley hasta la fecha en que fué pagado dicho crédito sin pagarle los intereses. Posteriormente se ha vuelto á presentar reclamando el pago de esos intereses desde el año 40, y la Comision cree que no teniendo asignados intereses los préstamos hechos á la Comision Argentina en Montevideo, no debe hacerse lugar á esta solicitud.

—Se votó el dictámen de la Comision y fué aprobado por unanimidad pasándose á considerar en seguida el de la Comision de Guerra, sobre la solicitud de los directores de la sociedad formada para la construccion de un muelle y un ramal en San Fernando.

Sr. Quiroga—El asunto que se ha puesto á la consideracion de la Honorable Cámara, ha sido para la Comision de Peticiones de tal interés, que ha dado lugar á que esta le consagrase una

dedicacion preferente, desde que fué sometida á su exámen. Y no podia ser de otra manera, señor Presidente; porque este asunto responde á la grande idea que la asociacion que se formó para la construccion del ramal y muelle á San Fernando se ha propuesto realizar.

Como se comprende, este propósito ha sido mejorar una de nuestras principales vías fluviales en beneficio del comercio de la República con relacion al Litoral y al interior de las Provincias.

"Hagamos caminos para el comercio" es la palabra de orden que se ha dado por todos los amantes del progreso; y el Congreso Argentino digno representante de esta idea rejeneradora cree que no encontrará dificultad en convertir en un hecho esa idea que tiende á traernos beneficios tan positivos como el que este proyecto encierra.

Respecto de este punto, la Comision cree en contrar en el ánimo de la Cámara un decidido apoyo; mas la Comision se ha preocupado al mismo tiempo de la parte económica de este asunto y no encontrando suficientes los datos que ha recibido del interesado para formar juicio sobre el estado de los trabajos, ella ha ido mas allá, mandando á uno de los miembros de su seno, al local donde se contruyen las obras para que en vista de los trabajos que se hubiesen practicado pudiera juzgar si efectivamente respondian á la proteccion que se pedia del Gobierno Nacional. Aunque el miembro de la Comision que ha ocurrido allí no posee los conocimientos científicos necesarios, sin embargo, puedo declarar á la Honorable Cámara que ese miembro ha visto que existe ya el ramal creado bajo una sólida base y que el muelle esta en vía de conclusion y que falta muy poco para que se dé al servicio público. Es aquí donde la Sociedad ha encontrado esa dificultad, porque habiéndose invertido la mayor parte del capital con que contaba, se encuentra con que no tiene recursos para hacer la canalizacion del arroyo del Capitan, sin obtener un auxilio de la importancia del que se solicita con el cual cree la Comision que llegará á realizarse esta obra en muy poco tiempo.

Para que la Cámara pueda conocer los antecedentes anexos á este proyecto, yo pido al señor